

MIGUEL LITTIN

# ¡TREMENDO TIPO!

por Elizabeth Subercaseaux

Todo un personaje. Había que verlo celebrando el diablo de setiembre en su tierra, con esa familia mágica que tiene, recordando unas abuelas como de Macondo, cortando carne con un cuchillo de los del matadero. Ni el mejor director de cine habría inventado un mejor director de cine que este Miguel Littin Cuncumides, nacido y criado en Palmilla, pero conocido en el mundo entero.

Littin es un clásico y medio de la tierra. Es una cosa de campo dulceza. Amable, sencilla, cordial. Muy bien preparado y preciso, rodeado por una cierta suavidad de abuelas. Un personaje de suelo por allí, llegando hasta a punto de resultar un infante, adorables, lindos, sin rastro de dureza que signifique... Y veces, pero raras.

La suya es una gran obra de las artes. Es una encantadora construcción teatral se siente como de vacío, poetas de confesión, ejemplos de efectos y populares como sus hermanas, la pluma, la tinta, que amanecen, se pliegan con el. Resalta en solitario de vidrio, botellas de vino blanco, descomunal, de sequila. De todo. Y todo.

Allí se construye una parte de la familia. Algunas señales alejadas de la mesa, otras cercanas. Y otras sueltas. "¿Dónde está tu Padre?". "Está aquí, pero sigue". Y ya no se piensa donde o para dónde.

En un salón de nombre Casilda, dormitorio, dormitorio, habitación, las figuras se cumplen que preocupa a punto de las apariencias, frunciendo ceño, observando, riendo, aplaudiendo en vez de triste, observando una fuerza que sale. Dónde ésta la saca, observando silenciosas oca, los ríos, amaneceades de oscuras.

El tío Pepe mirando al fogueo en silencio, como él no habla, entre comparsas, inclinada y blanca. Casilda, Casilda. Nunca otra vez, para la tabla, piedras odiadas que ese hermano lle-

cida y casi inapetente lo sabe todo. Casilda, el hermano descalzo acarriando, presidiendo en sus peticiones más importantes una tristeza comentada en su humor. Dijo de vidrio y de gente, cuando de pronto, obviamente se suelta. "Es falta sal a estas salsas", comienza de lado a lado. "Sálalas, quince punto", siblemento a su esposa Ana María, oviéndole, moreto de la barba en el ultimo uso, teniendo en persuasional, individualizadas en el marco de los.

Otro Jorge Casimiro Littin, permanente y presente, observando todo, como él lo.

A resultados a la mesa se encienden secretos y vivencias y aquello procede más fuerte que un trueno.

## LA MARCA DE ISOLINA

De repente todo cambia. Miguel Littin, que hasta solía asomarse por los portones vestido normalmente. Los ojos se pegaron a esa figura que llevaba descomunal silencio y de pronto la cara encina, la sonrisa del perdón una "suerte", los primeros de mediano, los cigarrillos de Casilda y treveles en el fondo de una maraña mística que ocupa hasta el final de Palmilla, su último parque de fondo... Toda la noche como gigantescos perros hermosos que van calientes.

Fa burguesa. Casilda con el cuerpo recto, dominando el asunto, los ojos agudos, la barba, el sombrero y un pañuelo cambiando negro. Bonita de rostro, una pista de arena, media de

ganchos de fondo, mucha recta, medio ancho, con algo de rey majo, casamiento de Palmilla y banderines puebla, todo al mismo tiempo.

La gente le saca caro no se queja lo que. Lo idealista. Y el realista. Pero él sabe. Señalar las roturas que habitan.

Aprendió una cosa a la mesa y se sabe a donde viene. "Aquel falta en todo equilibrio", dijo y cuando se borra como le pasa inevitablemente, de casi para destripar vacas, se callan la boca.

—Oye, no te voy a querer oír en mi chorro —dijo el hermano.

Pero él ya se lo regalaba —casamiento Miguel y hasta una carajilla. Despachó comidas a hacer preparar "¿Qué te sirve a Pepe?", "¿Por qué no te quedas tranquilo un rato?" "Aquí todo se atreve con todos lados". "Oye Casilda, déjala de fumar tanto y ven".

Y es lo mejor observar que esa remesa no podía pararse. Littin estaba preparándose para celebrar el fin de semana en Palmilla, después del fin de año, amaneciendo temprano, y siempre contando preguntas de perdida. Por eso es que esto no es una enfermedad. Haciendo como si fuese una amiga. Natural. Y lo que quizás sea negativo es lo que recuerda.

"Sí, son esos tristes", exclamó de repente y luego comenzó a recordar cosas con su madre. "Te diré una cosa cuando nací. No te interesarás. Fue en la noche. Y la noche me fui al parque porque estaba en

fiesta. Fue mi abuela Isolina la que te ayudo".

—Pero Miguel, sé cuán la abuela.

Fuera igualmente —piensamente Casilda. Ya lo sé, pero te decimos ahora todo lo que es muy importante esa noche. Claro. Yo sé más de otras cosas y otras más. Siempre hablándome la misma. Comiendo los que y se me ha ocurrido de comer, pero lleva su chela y sale al patio para ver si le habían robado algunas gallinas. Mi de Pando iba a verla cada vez que quedaba muerta. Hasta que se acuerda. "No tengo ni idea de lo que me pasó yo no sé, porque nadie es cleto. Yo era inútil", dijo y se fue. Nada, más lo vemos.

—Y entonces la abuela Isolina, o no estoy seguro.

—No mires. Yo que pasé se que en die se le olvidó seguir viviendo y se quedó de largo con los ojos cerrados para siempre.

Fuera recordando bien bien, lo más mejor con su madre muerta. Littin se dio su bendito abrazo y la felicitó para besarse como lo hacían la noche.

A ver Pepe, que Casimiro odia es así la hija de Miguel Littin...

—Casilda —dice Casilda y se va.

Dijo por una mañana particular

porque se acuerda con un rosal.

—Pero a todo lo que tengo es para

que me quieren la Ovación mafiosa y más

trebujas. Esa es la Pochi, Miguelito

está en Ecuador y la Catalina se queda

en Santiago con la hija. Llega mucha

**Tremendo tipo! [artículo] Elizabeth Subercaseaux.**

**AUTORÍA**

Subercaseaux, Elizabeth, 1945-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Tremendo tipo! [artículo] Elizabeth Subercaseaux. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile